

Poetas como una piedra dichosos

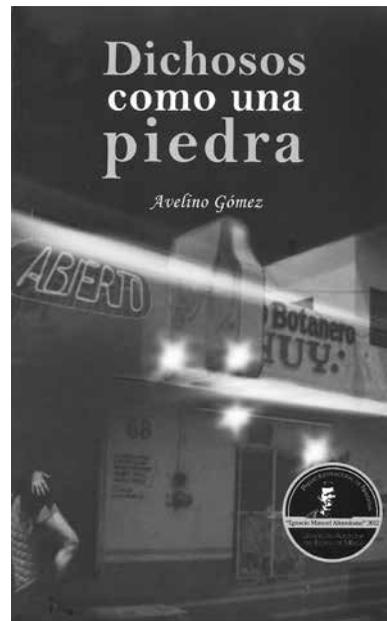
EDUARDO OSORIO

Un encuentro entre poetas bajo patrocinio de burócratas, con tintes pueblerinos del siglo XIX, pero ocurrido en nuestra posmodernidad de absurdos, donde la urgencia de reconocimiento inventa —entre tantas bromas— al Vate Charro contra el Versificador del Misterio, donde Pancracio y Parnaso se confunden para gozo de políticos y gendarmaría con una bomba molotov de por medio; encuentro donde se da de todo, menos la lectura de poesía, y que ha servido al colimense Avelino Gómez para crear una historia de inteligente humor: *Dichosos como una piedra*.

La historia patria de la literatura nacional jamás registrará lo

acontecido durante el festival de poesía organizado en Tonaya. No importa, sin embargo, que los anales académicos o las revistas de crítica literaria ignoren los sucesos poéticos del mágico lugar, pues Avelino Gómez ha rescatado el momento a través de una magnífica crónica, cuyas cualidades fueron reconocidas por don Orlando Ortiz, escritor de probada sensibilidad para las manifestaciones artísticas populares; Juan Domingo Argüelles, especialista sin par por su experiencia en encuentros poéticos, y Víctor Sosa, autor prolífico, miembros del jurado que le otorgó a este libro el máximo galardón literario concedido por la Universidad Autónoma del Estado de México, en su décima edición: el Premio Internacional de Narrativa Ignacio Manuel Altamirano.

Avelino Gómez entrega una historia lograda con dominio sobre las mínimas exigencias atribuidas al género del humor, pero también con la gracia *sine qua non* que obliga a afrontar el reto de buscar la sonrisa del lector. Jamás pretende la carcajada facilona del pastelazo o la burla que lincha al personaje, como es requisito en la televisión. Tampoco promueve la risa catártica que cimenta la sátira, ese recurso donde la complicidad del espectador se basa en comparar los dolores que el poder causa como si fuera su obligación frente al ciudadano. No quiere esa risa instantánea y fugaz provocada por pequeños errores de lógica en los personajes o que llegan como ocurrencia en el juego de palabras.



Avelino Gómez, *Dichosos como una piedra*, Toluca, UAEM, 2013.

El humor literario de Avelino se apoya sobre resortes vivos, del mismo modo que la famosísima campaña de Pavlov que al sonar provoca que el perro mueva alegremente la cola, Avelino logra que el lector sonría condicionado por la complicidad (indispensable para que el humor literario sea).

Quizá en correspondencia a los Llanos de Jalisco donde ocurren los hechos, el texto evoca a los grandes autores de humor en la región que abarca el Cuévano de Jorge Ibarguengoitia, la luminosa *Feria* de Juan José Arreola o las sutilezas cómicamente extrañas de Juan Rulfo en Jalisco; por el tratamiento de paisajes y personajes, nos recuerda *La vida inútil de Pito Pérez*, de José Rubén Romero, o a Saúl Juárez de Michoacán. La anécdota, un encuentro de poetas, la comprende desde la perspectiva cortazariana, por la cual el humor en

narrativa pasa la guadaña por todos los pedestales y siega la pedantería de todas las palabras con mayúsculas. En este caso, desacraliza los rituales que ocurren en las reuniones de escritores. Pero su humor no siempre induce a la risa o la carcajada entre los academicistas, como prueban los casos de Enrique Serna o Leonardo Martínez Carrizales.

No es de preverse una reacción virulenta hacia *Dichosos como una piedra*, pese a sus incómodas y no pecadoras verdades; quien haya estado alguna vez en un festival de poesía como el de Tonaya sabrá bien que el único tema tabú es justo la poesía. Máxime cuando, como bien narra Avelino, la lectura de rimas y poesías quedó suspendida por un acto terrorista.

Hay otras dos líneas paralelas al eje de la historia. La primera refiere las tribulaciones del narrador y personaje para alcanzar el grado —que no buscaba— de poeta reconocido por sus iguales, cuestión que remarcará con un final redondeado con

exquisitez y, como sutil motivo, que hará explotar literalmente todo: la confrontación entre el Poeta del Misterio y el mejor poeta de Colima. Así como anuncio de lucha libre. Me pregunto si este pleito contiene un ligero o abierto sarcasmo contra ese recurso publicitario y populachero en que han caído incluso los poetas para intentar vínculos propiciatorios con el lector de poesía como masa.

Avelino Gómez, añadamos como dato curioso, contribuye —al igual que Humberto Florencia con *Todos santos* (2006)— a la colección de las novelas humorísticas premiadas por la Universidad. Parece significativo que, en tiempos de terrores públicos y pánicos privados, existan escritores que intentan la transformación de la realidad negra por medio del humor.

Este recurso, en el caso de *Dichosos como una piedra*, resalta por su oposición a la ocurrencia. Deriva de la aguda observación del entorno, del contexto que determina a los personajes y de la nulidad o

capacidades de éstos frente a la realidad. La comicidad como un proceso de levedades que comienza desde el epígrafe salmódico de Drumond de Andrade y que apuntala los acontecimientos monótonos o tremendistas que vienen como un brutal cambio de derrotero. Y al final, su remate que cuestiona a los burócratas de pueblo: ¿de qué sirve la poesía para quien no ríe por amistad?LC

EDUARDO OSORIO. Editor de revistas de ciencia y arte. Autor de los poemarios *El patio de mi casa* y *Bromas para mi padre*; los libros de cuentos *Historias megalopolitanas*, *Cuentos breves para suicidas y enamorados* y *Pido*; el ensayo-crónica "Batalla por el eco", que analiza medio siglo de movimientos culturales en el Valle de Toluca, y las novelas *Club obrero: fantásticas nocturnidades en Chihuahua*, *El enigma Carmen (Diálogos para su réquiem)* y *El año que se coronaron los diablos*, entre otros. En 1989 obtuvo el galardón de *El cuento. Revista de Imaginación* para Minificiones. En 2011, su novela *El juego del gato y el afil* lo hizo merecedor del Premio Internacional de Narrativa Ignacio Manuel Altamirano, convocado por la Universidad Autónoma del Estado de México. Su obra teatral *Einstein contra el pirata de la quinta dimensión* fue escenificada por la misma Universidad.

Departamento de Diseño Gráfico

UAEM Universidad Autónoma del Estado de México

ATENCIÓN

Directores de facultades, preparatorias, centros universitarios y unidades académicas profesionales:
Los invitamos a conocer nuestros servicios y políticas de diseño de impresión
es gratuito

Informes: (722) 2773835 exts. 2115, 2114
correo electrónico: zignosuaem@yahoo.com.mx

Dirección de Divulgación Cultural